



Fundación Juan March
en colaboración con la
Fundación Japón

CONCIERTOS
DE
MÚSICA TRADICIONAL
JAPONESA

ENERO 1995

Fundación Juan March
en colaboración con la
Fundación Japón

CONCIERTOS
DE
MÚSICA TRADICIONAL
JAPONESA

ENERO 1995

SÁBADO, 21 y DOMINGO 22

Seizan Ishigaki (Shakuhachi)
Kiyomi Ishigaki (Koto)
Erina Matsumura (Koto)

12 horas



En algunas de las imágenes que hemos podido contemplar en la exposición Tesoros del arte japonés: Período Edo (1615-1868), que ahora se clausura, la música tradicional japonesa ha hecho acto de presencia junto a otros aspectos de la cultura de aquel país. Muchos se habrán preguntado cómo sonarían esas voces e instrumentos, cuáles son los colores sonoros del paisaje musical japonés.

Gracias a la gentil colaboración de la Fundación Japón, y a los eficientes servicios culturales de la Embajada del Japón en Madrid, podemos ofrecer algunas bellas respuestas a estos interrogantes.

De los cuatro grandes tipos instrumentales de la música de aquel país, quedan fuera de nuestros programas los del tipo laúd-vihuela, como la familia del laúd de cuatro o cinco cuerdas que ellos llaman Biwa, y el de tres cuerdas, Shamisen. Parcialmente fuera, puesto que algunos rastros de su música han sido acogidos en las obras interpretadas, como la deliciosa recj-eación de la enamorada del Príncipe Genji, la bella joven Yugao, con la que comienzan estos conciertos y que pertenece al género lírico (jiuta) de la música shamisen adaptada luego para la música de la cítara que ellos llaman Koto.

Es este instrumento y la flauta de bambú Shakuhachi los que protagonizan esta pequeña muestra que pretende dar una nueva perspectiva a la contemplación de los tesoros japoneses que hemos tenido el honor de presentar en nuestras salas de exposiciones. Antes de escucharlos, les ofrecemos algunos datos sobre estos instrumentos y los repertorios musicales que han generado.

MÚSICA DE SHAKUHACHI

El Shakuhachi es una flauta vertical de bambú de color castaño. Su longitud varía, si bien la normal tiene 1,8 pies japoneses (54,4 cm.) y el diámetro exterior mide entre 3,5 y 4 cm. Posee cinco orificios para los dedos: cuatro en la parte anterior y uno en la posterior, cerca de la embocadura. Dichos orificios proporcionan una escala de cinco notas, si bien otros sonidos pueden producirse por medio de la digitación, tapando parcialmente los orificios y variando el ángulo de los labios con respecto a la embocadura. El tipo de sonido es un elemento importante de esta música.

El Shakuhachi actual apareció en Japón alrededor del siglo XVI, aunque dos antecedentes fueron introducidos desde China en los siglos VIII y XV. Los monjes mendicantes de la Secta Fuke del budismo Zen tocaban el Shakuhachi como ejercitación espiritual. Un Samurai perteneciente a un templo, llamado Kurosawa Kinko (1710-1770) modificó la música religiosa de los monjes de Fuke y la elevó a la categoría de estilo artístico.

MÚSICA DE KOTO

El Koto es una larga cítara de 185 cm. de longitud y 48 cm. de ancho. La caja está hecha de dos planchas de madera de paulonia, la superior más gruesa y la inferior más fina. La plancha superior está ahuecada por la parte posterior para proporcionar un orificio alargado para el sonido. Trece cuerdas de seda están tendidas entre dos puentes sujetos a ambos extremos de la caja. El músico presiona y puntea las cuerdas con tres plectros de marfil fijos a los dedos pulgar, índice y medio de la mano derecha. Las trece cuerdas se afinan por medio de los puentes de marfil, uno para cada cuerda. La afinación varía según las escalas, las cuales están basadas en cinco escalas tonales, con o sin semitonos. Presionando la cuerda sobre la parte izquierda se producen otros sonidos distintos de los que genera la afinación. El timbre de las cuerdas de seda hechiza los oídos japoneses.

La música de koto fue fundada por Yatsushashi Kengyo (1614-1685), un músico ciego que perteneció a una organización social para la protección de personas ciegas. El término Kengyo significa el máximo rango oficial en la organización. La mayoría de los músicos profesionales de koto han sido hombres ciegos, hasta mediados del siglo XIX; sin embargo, hoy hay más mujeres intérpretes de koto, instrumental y vocalmente, que han desarrollado diferentes estilos. La adaptación del Shamisen, un alargado laúd de tres cuerdas, contribuyó al desarrollo de estilos y escuelas. Hoy en día las dos escuelas principales son: Ikuta y Yamada. El koto procede de la antigua China.

SÁBADO, 21 DE ENERO

P R O G R A M A

Yugao

Tori no yo ni

Mukuge Ni

Iwashimizu

Shikyoku I

Seizan Ishigaki (Shakuhachi)

Kiyomi Ishigaki (Koto)

Erina Matsumura (Koto)

YUGAO

Esta pieza pertenece al género *jiuta* (el género lírico de la música de shamisen) y a la música de koto conocida como *tegotomono*, cuya característica principal son sus amplias secciones instrumentales. Fue compuesta a principios del siglo XIX por el gran Kikuoka Kengyo. Se desconoce el autor del texto.

La parte de koto fue añadida a la parte original del shamisen por Yaezaki Kengyo, lo que produjo la terminación de este *tegotomono* en el estilo de Kyoto. Kikuoka y Yaezaki han compuesto juntos muchas obras importantes, siendo *Yugao* una de las primeras. Esta pieza se inspira en el capítulo «Yugao» de *El Cuento de Genji*.

El joven Príncipe Genji viaja por un camino hacia Kyoto, donde va a visitar a su amante, cuando ve a una joven: Yugao, a través de una cerca rodeada de hespérides. Fascinado por la joven, un día se la lleva a su casa donde tienen un romance nocturno. Pero la amante de Genji, llamada Rokujo, envía al espíritu de los celos para que mate a la joven Yugao, que muere en brazos de Genji.

A nivel formal, esta pieza consta de una canción inicial (*mae uta*), una sección instrumental (*tegoto*) y otra canción final (*ato uta*). La música sugiere el volar de los insectos y el sonido de una flauta lejana evoca la tranquilidad de una tarde otoñal. Aunque de duración muy breve, es una pieza maravillosa que crea una atmósfera profunda y misteriosa.

TORI NO YO NI

Seguramente todos hemos soñado, en algún momento de nuestra vida, en volar «como un pájaro» (*ton no yo ni*). Es una aspiración que generalmente está oculta en lo profundo de nuestra alma y sólo sale a la superficie ante determinados estímulos. En momentos de felicidad o de ansiedad, la sensación de volar como un pájaro proporciona una especie de satisfacción espiritual.

Esta pieza fue compuesta en enero de 1985.

MUKUGENI

En medio del farrago de las ciudades japonesas todavía se pueden ver casas de estilo tradicional, rodeadas por todas partes por rascacielos. En los delicados jardines de estas casas se puede ver a menudo florecer las malvarrosas, que brillan al sol del atardecer. Cuando, en medio del ruido de la ciudad, uno ve estos macizos de flores, se extasía y se queda como absorto, mirando las flores con ojos perdidos. Cuando uno recupera el sentido de la realidad, se ve invadido por una especie de paz espiritual.

Compuesto en diciembre de 1982, este dúo de koto y jushichigen trata de evocar esa sensación de paz.

IWASHIMIZU

Es una pieza típica del repertorio para solistas (*honkyoku*) de la escuela de shakuhachi de Tozan. Fue compuesta en 1904 por el fundador de esa escuela, Nakao Tozan (1876-1956), inspirado por la atmósfera mística que experimentó durante una visita al santuario Shinto de Iwashimizu Hachiman-gu, en Kyoto. La música expresa el misterio del otoño, la tranquilidad de los profundos bosques ondulados y la reverencia ante los dioses ancestrales, cuya presencia se siente en el santuario de Iwashimizu Hachiman.

SHIKYOKUI (Poema I)

El Shikyoku I fue compuesto por Teizo Matsumura para ser interpretado en el concierto celebrado durante la EXP070 en Osaka. Fue la primera obra que compuso Matsumura para instrumentos tradicionales japoneses. Está inspirada después de oír una extraordinaria interpretación de dicha pieza tradicional por el artista Rokudan en un concierto de koto.

En la parte solista de shakuhachi adopta un modelo clásico, aunque el compositor deja al intérprete libertad para añadir sus propias improvisaciones.

DOMINGO, 22 DE ENERO

P R O G R A M A

I

Mama no Kawa

Sanka

I Iyakkafu

II

Mine no Tsuki

Dokeshi

Seizan Istigati (Shakuhachi)
Kiyomi Ishigaki (Koto)
Brina Matsumura (Koto)

NOTAS AL PROGRAMA

MAMA NOKAWA

Fue compuesta alrededor de 1830-1844 por Kikuoka Kengyo. Se dice también que la compuso junto con Matsuno Kengyo.

En esta obra el título hace alusión al concepto «lo que sea será». Esta pieza canta el sentimiento de aflicción de una cortesana ante un amor efímero.

SANKA

La traducción literal del título es «Himno». Compuesto en 1978, pretende crear un mundo de sueño y poesía derivado de un sentimiento causado por la belleza de la naturaleza, el amor humano y la profundidad del arte. Esta pieza está formada por tres partes pero sin que existan interrupciones entre ellas. La primera parte es relativamente lírica; la segunda se caracteriza por el ritmo libre y la tercera, por los distintos tipos de frase musical.

HYAKKAFU

Su título literal sería «Canto a las 100 flores». Compuesta en 1983, está formada por cuatro partes, cada una de las cuales representa las cuatro estaciones. La primavera trata de expresar el colorido de las flores a través de distintos sonidos. El verano es reflejado por una flor blanca, grande, de un árbol llamado Taisanboku, que tiene un aroma que hace sentir a la gente la melancolía de los atardeceres de verano. El otoño es para los japoneses la estación más musical y pintoresca y ese es el sentimiento que trata de representar: la belleza otoñal de Japón. Por último, el invierno se expresa mediante un mundo de color blanco y una flor, la de la camelia, de un color rojo y verde vivos que hacen recordar a la gente la fuerza de la vida.

MINE NOTSUKI

Su título es «la luna de la colina». Compuesta en el verano de 1946, fue hecha al observar la belleza de la luna que se alzaba sobre la colina Shojyogatake. Es una obra en la que se destaca la armonía de las variaciones del sonido y la melodía del Shakuhachi.

DOKESHI (El payaso)

Unos ritmos ornamentales presentados con brillantez por el shakuhachi, el koto y el jushichigen, con una melodía triste y decadente en la parte central, aluden a la presencia del payaso que juega al escondite con todos nuestros espíritus y al que podemos ver de vez en cuando fugazmente. Esta pieza fue compuesta en 1958



INTERPRETES

SEIZAN ISHIGAKI

Estudió con los maestros Hozan Shin y Hozan Yamamoto. En 1979 funda el grupo musical «Sakuhachi 1979» y participa en los Festivales de Holanda y en el de música de Muderberg. También ha participado en los Festivales de Arte de Asia (Hong-Kong) y de Taipei. Ha obtenido los siguientes premios: en 1976 el Premio de Oro en el Concurso Nacional de Honkyoku, en 1982 obtiene el Primer Premio y el Premio del Ministerio de Educación y Cultura en dicho concurso, en 1988 el Premio de Toyama y en 1991 el Premio del Festival de las Altas otorgado por la Agencia de Cultura. Ha dado conciertos en Europa, Norteamérica, Rusia y Tailandia. En 1985 forma el grupo «Seizan-Kiyomi Ishigaki».

KIYOMI ISHIGAKI

Ha estudiado con el maestro Tadao Sawai. En 1989 y 1991 recibe el Premio del Festival de las Artes otorgado por la Agencia de Cultura. Ha fundado los grupos «Iki» y «Onshin Kai». Ha dado conciertos en Estados Unidos, Indochina y Malasia. En 1985 forma el grupo «Seizan-Kiyomi Ishigaki».

ERINA MATSUMURA

Ha estudiado con los maestros Tadao Sawai y Kazue Sawai, completando su formación musical en el Seminario de Música Tradicional de la NHK. En 1989 funda el grupo musical «Ikan Nigen». Ha dado conciertos en Estados Unidos, Francia, India y China. Ha participado en conciertos colectivos con intérpretes de sintetizador, piano, guitarra, percusión, shamisen, flauta japonesa y biwa.

*La Fundación Juan March,
creada en 1955, es una institución con finalidades culturales y científicas,
situada entre las más importantes de Europa por su patrimonio
y por sus actividades.*

*En el campo musical organiza
regularmente ciclos de conciertos monográficos, recitales didácticos para
jóvenes (a los que asisten cada curso más de 25.000 escolares),
conciertos en homenaje a destacadas figuras, aulas de reestrenos,
encargos a autores y otras modalidades.*

*Su actividad musical se extiende a diversos lugares de España.
En su sede de Madrid tiene abierta a los investigadores una
Biblioteca de Música Española Contemporánea.*

Fundación Juan March

Castellò, 77. Teléf. 435 42 40
28006 Madrid

Salón de Actos.

12 lhoras.

Entrada libre.